

DOMINGO II DE ADVIENTO – Ciclo B

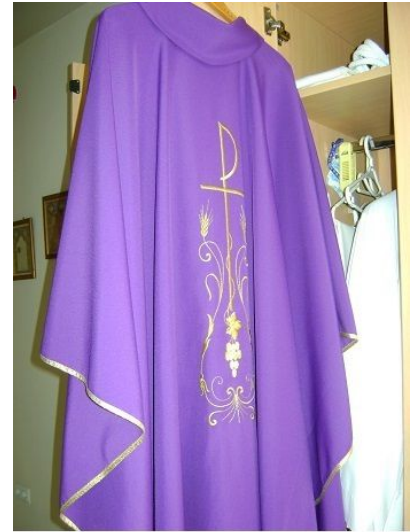
Is 40,1-5.9-11

Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios. Hablad al corazón de Jerusalén, y llamadla, porque se ha acabado su afán, perdonada es su maldad. Recibió de la mano del Señor al doble por todos sus pecados.

Voz del que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor, enderezad en la soledad las sendas de nuestro Dios. Todo valle será alzado, y todo monte y collado será abatido, y lo torcido se enderezará y lo áspero será caminos llanos. Y se descubrirá la gloria del Señor y verá toda carne al mismo tiempo lo que habló la boca del Señor.

Sube sobre un monte alto, tú que evangelizas a Sión, alza tu voz con esfuerzo, tú que evangelizas a Jerusalén, álzala, no temas. Di a las ciudades de Judá: «Ved aquí a vuestro Dios. Ved que el Señor Dios vendrá con fortaleza y su brazo dominará, he aquí el galardón de él con él, y la obra de él delante de él».

Como pastor apacentará su grey, con su brazo recogerá los corderos, y los alzará en su seno, él mismo llevará las ovejas paridas.



Ornamentos morados

Sal 84,9abc y 10. 11-12. 13-14 (Respuesta: 8)

R. Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

Escucharé lo que el Señor Dios me hable,
porque anunciará la paz para su pueblo.
Ciertamente su salud está cerca de los que le temen,
para que habite la gloria de nuestra tierra.

La misericordia y la verdad se encontraron,
la justicia y la paz se besaron.
La verdad nació de la tierra,
y la justicia miró desde el cielo.

Porque el Señor dará su benignidad,
y nuestra tierra producirá su fruto.
La justicia irá delante de él,
y pondrá en el camino sus pasos.

2 Pe 3,8-14

No perdáis de vista, muy amados, que un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día. No tarda el Señor, como algunos piensan, en cumplir su promesa, sino que espera con paciencia por amor de vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos se conviertan a penitencia.

Vendrá pues como ladrón el día del Señor, en el cual pasarán los cielos con grande ímpetu, y los elementos con el calor serán deshechos, y la tierra y todas las obras que hay en ella serán abrasadas. Pues como todas estas cosas hayan de ser deshechas, ¿cuáles os conviene ser en santidad de vida y de piedad, esperando y apresurándoos para la venida del día del Señor, en el cual los cielos ardiendo serán deshechos, y los elementos se fundirán con el ardor del fuego?

Pero esperamos según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los que mora la justicia. Por tanto, muy amados, esperando estas cosas, procurad que seáis hallados por él en paz, inmaculados e irrepreensibles.

Mc 1,1-8

Principio del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Así como está escrito en Isaías el profeta: «He aquí yo envío a mi ángel delante de tu faz, que preparará tu camino delante de ti. Voz del que clama en el desierto: “aparejad el camino del Señor, haced derechas sus sendas”».

Estaba Juan en el desierto bautizando, y predicando el bautismo de penitencia para remisión de pecados. Y salía a él toda la tierra de Judea, y todos los de Jerusalén, y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados.

Y Juan andaba vestido de pelos de camello, y traía un ceñidor de piel alrededor de sus lomos y comía langostas, y miel silvestre. Y predicaba diciendo:

- «En pos de mí viene el que es más fuerte que yo: ante el cual no soy digno de postrarme para desatar la correa de sus zapatos. Yo os he bautizado en agua, mas él os bautizará en Espíritu Santo».

Comentario breve:

- ✚ Adviento, tiempo de esperanza. El Antiguo Testamento es una escuela de esperanza. El pueblo de Israel pasó por innumerables vicisitudes a lo largo de su historia y siempre estuvo tentado de confiar en sus propias fuerzas o en las alianzas con pueblos poderosos. La lucha de los profetas es continua para que –por encima incluso de toda prudencia política- sus gobernantes sean fieles a Yahweh y esperen contra toda esperanza.
- ✚ Los cristianos actuales acostumbamos a espiritualizar todos los mensajes de esperanza, poniéndola exclusivamente en la resurrección futura. Sucede, sin embargo, que eso que parece un salto cualitativo en la fe, muchas veces es en realidad síntoma de nuestra falta de fe. Quien no espera de Dios las cosas pequeñas, difícilmente esperará las grandes.
- ✚ Esperar los cielos nuevos y la tierra nueva es incompatible con vivir con los criterios de este mundo. Bien entendido que eso no significa ser gente rara. Algunos cristianos que pretenden ser fieles a su fe y a su vocación, más bien rezuman amargura. Por el contrario, el estilo de Cristo es esa transparencia y esa sencillez que vemos en algunas personas.
- ✚ Juan bautizaba con agua, Jesús bautiza con Espíritu Santo. Jesús vino a traer algo totalmente Nuevo. ¿Anhelamos la venida de Cristo o nos conformamos con la seguridad de nuestras prácticas?